



HELEN KUDRICH/WFP

No tener suficientes alimentos para comer y no alimentarse con comida nutritiva puede causar la muerte. La desnutrición es una de las causas más grandes de mortalidad infantil en todo el mundo. Cerca de la mitad de los 852 millones de personas que padecen de hambre crónica en el mundo actual son niños. Aproximadamente 3,5 millones de estos niños mueren cada año. Muchas de estas muertes se pudieron haber prevenido por medio de simples actividades tales como el amamantamiento, el enriquecimiento de alimentos con vitaminas y minerales y la adición de zinc para el

tratamiento diarreico. Los efectos de la desnutrición en los dos primeros años de vida son irreversibles. Los niños desnutridos que sobreviven crecen afectados por una mala salud y menores capacidades educativas y de productividad.

Debido a que la buena nutrición puede salvar vidas y proteger contra enfermedades infecciosas, la USAID apoya iniciativas para combatir la desnutrición y el hambre en poblaciones vulnerables. Cada año, la agencia invierte cerca de 30 millones de dólares en programas nutricionales. La USAID se enfoca en seis áreas principales: suplemento y enriquecimiento de micronutrientes, mejor alimentación de lactantes y niños pequeños, al igual que en medidas para mejorar los suministros y la seguridad alimentaria en el hogar. Además, la USAID apoya las estrategias basadas en la comunidad para vigilar y mejorar la salud nutricional de los niños, así como expandir la investigación en suplemento, desarrollo y disseminación de cultivos enriquecidos biológicamente.

Más de 50 naciones han recibido ayuda de la USAID para establecer programas vitamínicos (en particular de vitamina A). La agencia y sus socios ayudaron a aumentar la cobertura mundial de vitamina A en niños con edades de seis a 59 meses, al igual que apoyaron programas en 19 países alrededor del mundo que enriquecen los alimentos básicos con hierro, yodo, vitamina A y otros micronutrientes. El costo de enriquecimiento de los alimentos puede ser tan bajo como de unos cuantos centavos por persona al año para

añadir yodo a la sal, y de hasta 25 centavos para añadir vitaminas y minerales más complejos.

Estados Unidos es el mayor donador de ayuda alimentaria en el mundo. Cada año, adquiere, envía, almacena, distribuye, supervisa y evalúa cerca de 2,5 toneladas métricas de alimentos, con un valor de más de mil millones de dólares. La agencia se enfoca no sólo en la calidad de dietas para grupos vulnerables, sino que además trabaja para mejorar el acceso, disponibilidad y utilización de los alimentos. Durante más de 30 años, la USAID ha apoyado programas para ayudar a prevenir la desnutrición, mejorar la salud de millones y reducir las tasas de mortalidad.

Marzo de 2009

Sitio web

http://www.usaid.gov/our_work/global_health/nut/index.html

Preguntas por correo electrónico

GHCommunicationsTeam@usaid.gov